Devocionales:

LUNES 8 Octubre
Si ÉL ya GANÓ, ¿CELEBRARÁS?
Salmos 59:9-16

¿Es posible confiar que Dios te cuida cuando todas las cosas están en tu contra? (Preguntémosle a David que tenía un jefe esquizofrénico y asesino justo en el momento en que le lanza una, si, lanza).

Al parecer, mientras estemos en este mundo caído, con esta carne caída y con el controlador, hay una sola cosa constante, los conflictos (pero que no cunda el pánico que la batalla es del Señor. Creo que necesitamos aceptar dos cosas, que Dios nos ama que dió a Su hijo por nuestros pecados y que los problemas no van a parar, aunque seamos cristianos).

Confianza es descansar en que Él cuida de ti aún y cuando las cosas se compliquen (¿o podremos realmente confiar yendo por la vida apurados/enojados/preocupados de cómo enfrentar a Saul?, ¿tomando la lanza porque el arpa es muy inofensiva?).

A veces pensamos que cambiando de circunstancias o cónyuges la cosa cambiará cuando la mayoría de las veces solo empeora por una sencilla razón: Falta que cambiemos nosotros. No son pesos, pases o puros lo que necesitas, es paz (¡para que la pases! Es como para decir, "me rindo Señor". Cuando no tenemos paz buscaremos preocuparnos, pero si es paz y no un pasón, permaneceremos y pelearemos en Su causa).

En sabernos elegidos por Dios es que escuchamos a Dios para así expresarle nuestra vida en entera adoración (dedicación en palabras modernas. Para que no se diga que le gusta cantar en la iglesia y criticar/gritar/molestar en su casa. ¿Cómo es que gustamos descansar junto a aguas de reposo y a la vez no soltar la lanza de nuestras manos? ¿De dónde vendrá esa intensa necesidad de querer controlar sino podemos controlarnos?).

Recuerda que la batalla no es tuya, es del Señor (¿Estás luchando desde su victoria o para tu propia victoria?) Si Dios está peleando nuestras batallas, ¿Qué es lo mejor que podemos hacer? ¡Descansar en Él! (aunque eso para muchos sea mucho para Dios no lo es, la cuestión es confiar no controlar).

Es mucho más grande Cristo que está en nosotros que aquel que en el mundo está. ¿Por qué no habríamos de celebrar con locura? (Se vale alocarse).

_____

_____

_____

MARTES 9 Octubre
Cuando HABLAR y cuando CALLAR
Efesios 6:16, 1ª. Pedro 1:5

Recuerdas cuando no podías controlarte y te dejabas ir...

¿Cómo podremos desarrollar esa seguridad que nos permite permanecer cuando todo parece derrumbarse? ¿Pelear con paz cuando te provocan? ¿mantenernos en ser quien Dios pensó que fueras porque Dios está en control y a nuestro favor? (eso es quitarse mucha presión y rejuvenece).

En este pasaje David habla denodadamente (para quienes no leen seguido sus devocionales, denodadamente es sinónimo de hablar con audacia, arrojo u osadía) acerca de lo que va a suceder justo antes de pelear con el gigante de Gat (o de donde era Goliat).
En Cristo, no vemos pruebas, vemos promociones; no vemos tensiones, tribulaciones y/o tentaciones sino futuros testimonios (no es que David fuera muy pequeño para ponerle, ¡Goliat era muy grande para fallarle!).

¿De qué manera el hablar de lo que Dios hará (antes de que pase) te fortalece y enfoca tu mente? Lo que dices y te dices es mucho más poderoso que lo que otros puedan decirte (Y aunque te digan cosas horrendas y si no me crees lee la Biblia).

Que mejor para enfrentar las pérdidas, carencias y ausencias de la vida que desde Su victoria, promesas y presencia en nosotros.

La batalla ha sido ganada y no es para desmayarse sino para plantarse, que tenemos todo para ganar y nada para perder. No necesitas esperar a que los problemas se acaben para adorar, a que las adicciones no vengan para agradecer, a que las circunstancias cambien para centrarte en Cristo y expresarle tu corazón de confianza.

Así como en ocasiones es necesario hablar, también es importante saber callar. Cuando Saúl lo atacó con una lanza, David no respondió lanzándole el arpa, él calló y corrió.

¿Cómo es posible que Saúl no le haya dado a David sentado, indefenso, con un arpa en las manos? Por una sencilla razón, Dios quien te eligió para reinar será quien rechace los ataques. Si Él te eligió no hay nada en este mundo que pueda rechazarte, aunque sea Saúl y esté usando una lanza en tu contra. David no le enfrentó, le esquivó (y cuanto nos ayudaría seguir esta misma estrategia) No tienes que enfrentarle solo tienes que esquivarle.

Mientras mantengamos nuestras manos en el arpa, Dios será un arpón en contra de nuestros enemigos. Nuestras armas no son de este mundo, pero son poderosas (y no tienes que saber ahora mismo los detalles de cómo Dios los atravesará).

Recuerda, Satanás no puede eliminar lo que el Señor ha elegido.

_____

MIÉRCOLES 10 Octubre
¿En qué BATALLAS te ENFOCAS?
I Samuel 17:45-50

¿Qué hacer cuando la batalla es dentro de nosotros? Algunas veces, las batallas que no se ven son las más difíciles.

La alabanza calla a nuestro critico interior. Y no es por menospreciar a Goliat, pero si le tupimos a éste, el otro será pan comido (y ahora entiendes porque a David le gustaba alabarle y con la boca abierta).

Los ataques externos se libran con alabanza interna (voy a alabarte Señor, no importa que).

Muchas veces quien tiene la ventaja no es el que se sabe mejor armado sino quien se siente más amado (o en Cristo o lo que es lo mismo, confiado, centrado y con todo. He aquí la razón del porque nos gozamos, aun y como dijera Santiago, en tribulaciones).

Mientras Saul peleaba desde afuera con una lanza, David peleaba desde adentro con un arpa y aunque era un arpa, no la desprecies porque con esa ganó la batalla en su interior.

La diferencia está en tu enfoque ¿Será Cristo o serás tú? (parece tan obvia la respuesta, pero como nos cuesta. Ten misericordia Señor).

La cuestión es esta, ¿qué haremos en el intermedio, en la pausa, en la acusación, cuando nuestro crítico interior hable, cuando los gigantes quieran callarnos?

Estamos tan condicionados por el mundo que no miramos adentro para comenzar a cambiar. Queremos ser exitosos, bendecidos y atrevidos con nuestra fe, ¡ser como David!, cuando en realidad somos más como Saul pensando que estamos bien.

¿Controlarás o confiarás? ¿Te enfocaras en tus circunstancias o en la condición de tu corazón?

_____

_____

_____

 Continua atrás...